

LA ACTUALIDAD.

Valor—S. 1.

Lima, Viernes 18 de Marzo de 1881

Núm. 50

ESTERIOR.

Los coolies.

(De El Boletín de la Sociedad de Agricultura de Santiago.)

(Conclusion.)

“Lo que se obtendría del trabajo manual de los asiáticos, hoy día, me parece podría alcanzarse por la maquinaria, elemento poderoso i susceptible a mayor perfeccion de hora en hora. Por qué, entonces, suplantar una raza, que sobre cualquiera otra soporta los rigores climatéricos, que ya ha comenzado a recibir los beneficios de la civilizacion, i que, sin duda, gracias a la idea humanitaria, base de la democracia, facilitará dentro de algunos años, ciudadanos útiles al Estado? por qué, repito, suplantarla, por un elemento que no ofrece garantía de poder adaptarse a ese suelo, que solo en carácter de esclavitud llenaría el objeto que se considera bárbaro i, en caso de aceptar la civilizacion moderna, solo adopta aquella parte que pueda convenir a sus instintos egoístas, sin que jamás pueda esperarse de él cooperacion intelectual ni moral?”

“Creo, pues, aconsejar bien, diciendo: que a Guatemala no conviene atraer sino inmigracion europea. Es necesario no emplear un celo anticipado, sino ir poco a poco i con paso seguro al designio. He citado a U. la colonia de Chile en Valdivia, que sin duda es relativamente la provincia más floreciente de este país, prometiendo un porvenir bello. Sus habitantes forman hoy chilenos de orijen alemán, pero de corazón americano, circunstancias, que solo son el resultado del trascurso tranquilo del tiempo suficiente para desarrollarla. Considerando, además, que se ha despertado interés no conocido hasta hoy por ese país, i en general por la América Central, no es dudoso, que dentro de poco afinar empresas industriales, trayendo consigo un número considerable de fuerzas físicas i morales, que, si se atina a cautivarlas, formarán el contingente mejor para la colonizacion de Guatemala. Creo conveniente que a este fin se adopte el sistema de las concesiones territoriales a las compañías que quisiesen construir vías férreas, fluviales i aún comunes terrestres.”

III.

Habiendo recién presentado a su gobierno el consel general de los Estados Unidos en Shanghai, un informe detallado sobre la situacion económica de las clases obreras en el Celeste Imperio, extractaremos de este trabajo, muy interesante, algunos pormenores a propósito para manifestar los serios peligros que de la inmigracion de trabajadores chinos nacerian para los nacionales.

No se paga allí el mejor gusto, arte o jénio; el fabricante de marfil, el pintor de esos cuadros maravillosos, el escultor, no gana mayor jornal que el oficial de carnicero, de zapatero, &c. Todos tienen un solo deseo, consistiendo en ahorrar toda su vida unos cincuenta a cien pesos para procurarse un entierro decente.

Un maestro o buen artesano gana a tres pesos semanales, o 150 pesos anuales, invirtiendo:

en su alimentacion.....	\$ 72
en su vestimient.....	12
en arriendo.....	38

quedan, pues, para opio i diversiones....., 38

El oficial gana un peso cincuenta centavos semanales o setenta i ocho anuales, de los cuales gasta sesenta i cinco en sus necesidades apremiantes.

Mujeres i niños ganan cincuenta centavos a la semana, los que apenas alcanzan a cubrir sus gastos más indispensables.

El trabajador agrícola se encuentra en una situacion mas desfavorable.

Una chacara se compone por lo general de dos áeres i medio de terreno fértil (una hectárea); su casa es construida de caña i barro; posee un buei, una vaca, algunas gallinas o patos i los instrumentos mas rudimentarios. El valor del terreno es de cuatrocientos pesos, el del buei de veinte pesos, i se invierten diez en la adquisicion de abonos e igual suma en la irrigacion, además tres pesos en semillas, ocho en trabajos de la cosecha, i once en pago del diezmo correspondiente al rendimiento de arroz i trigo.

Toda la familia vive de los productos cosechados o necesita veinte centavos para adquirir arroz, legumbres saladas i té de la infima clase. Solo en las grandes fiestas se consume un poco de carne de puerco, aves i huevos, i se toma un trago de vino.

En años favorables el valor de las cosechas asciende a.....\$ 100

I el de todos los gastos referidos a....., 135

Quedan para fiesta, estrordinarios, vestimient, etc....., 35

Muy felices se consideran aquellos que pueden ahorrar \$ a 4 pesos anuales; pero la mayor parte puede solo ganar lo estrictamente necesario para su subsistencia.

Los coolies o peones se encuentran naturalmente en una situacion infinitamente peor; ellos tienen patrones, quienes les alquilan, garantizando su honradez i capacidad, i cobrando una comision a los que los ocupan.

Un coolie gana \$ 4.50 mensuales, de los que 60 centavos le sobran para gastos estrordinarios.

Para demostrar la baratura i abundancia del trabajo manual, basta agregar que el carbon de piedra producido sin emplear maquinaria, se vende a un peso la tonelada, en la misma mina.

Los coolies, como todos los chinos, miran con gran desprecio nuestra religion i civilizacion, se alejan de todos los otros trabajadores, i no se convierten jamas en consumidores; de manera que el fisco no puede reportar ningun beneficio de ellos, como no sucede con los otros trabajadores que a medida de su produccion i entradas, consumen tambien.

Mientras que debe fomentarse la inmigracion de otras nacionalidades, la de los chinos debe combatirse por medidas estrordinarias.

IV.

De todos estos antecedentes, recojidos en distintas fuentes oficiales, se deduce, pues, la imprescindible necesidad para Chile de prohibir una inmigracion tan contraria a todo nuestro modo de sér, a todos los elementos primordiales, que, como la unidad de la religion, el profundo amor a la patria i a la familia, el sentimiento de la libertad individual e industrial, el progreso continuo, el respeto profundo a la constitucion, han enjendrado las espléndidas victorias que han asombrado al mundo entero.

Ahora bien, todas las naciones civilizadas se han coaligado contra el tráfico de los esclavos, i declaro su libertad; sin embargo, todo el cuerpo diplomático, acreditado en Lima, ni ha protestado siquiera contra los contratos celebrados, no con los operarios mismos, sino con empresarios especiales. Se ha disimulado en el Perú la esclavitud con una hipocresia tanto más inicua, en cuanto la situacion de los asiáticos es ahora infinitamente más abominable, que la de los africanos jamás lo era en país alguno.

No se puede ocurrir ahora al cuerpo diplomático, desde que este se encuentra de sí mismo en reves; ha sido acreditado cerca del gobierno del Perú, que ahora no existe, puesto que el ambulante i simulado de Piérola no puede considerarse como tal. De consiguiente, el gabinete de Santiago tiene que enviar instrucciones a sus ministros en Londres, Paris i Washington, para que llamen la atencion sobre el crimen contra la humanidad entera i el espíritu del siglo XIX, consumado a vista i paciencia de los plenipotenciarios acreditados en el Perú.

Nuestro jeneral en jefe no puede tratar con el cuerpo diplomático, mientras que no hubiera recibido amplias satisfacciones o explicaciones sobre la felonía de Miraflores, emprendida durante la farsa del lunch con visos de éxito feliz. Hasta ahora ni han protestado siquiera formal i colectivamente. En cuanto a la proteccion de sus propios nacionales han revelado su absoluta incompetencia; es esta una cuestion de honor para el ejército victorioso, que por cierto no la desatenderá.

V.

Si es cierto que en el Perú existe un protector oficial de coolies, el consel jeneral de Su Majestad Fidelísima de Portugal, no lo es ménos tampoco que, por una coincidencia singular, esta sagrada mision se halla a cargo de un peruano, intimamente ligado con los dueños de ingenios de azúcar.

Recordamos a este respecto con entera satisfaccion las notas cambiadas durante la expedicion Lynch, al norte del Perú, deseando muy de veras que el preclaro juicio e inacepsable tino de este jefe i de su secretario, prevaleciera tambien ahora en el cuartel jeneral.

El protector de coolies invocó entonces por irrisio, la constitucion i leyes del Perú, que él mismo no habia dejado de desatender, siempre que se trataba del interés de sus protegidos, favor que se pretende hacer valer en favor de esclavócratas o dueños de coolies.

En los archivos de Lima, que ya deberian hallarse a cargo de nuestros estadistas e historiadores más distinguidos; no tardarian en descubrirse comprobantes valiosos sobre esta i todas las otras cuestiones internacionales, embrolladas i adulteradas sistemáticamente.

No existiendo, pues, cuerpos diplomáticos ni siquiera simulacro de gobierno en el Perú, nace para Chile la santa obligacion de declarar a la faz del mundo, sin rodeos i ambages, su firme resolucio de no envainar su espada victoriosa, mientras que no haya desaparecido de la tierra de los Incas la vergonzosa trata de coolies.

VI.

Habiendo prestado los asiáticos, de motu proprio, servicios inapreciables a nuestro ejército, un imprescindible deber de gratitud coincide con la mision de emancipacion, civilizacion i reorganizacion, que a Chile incumbe contra la esclavitud, barbarie i desquehacimiento, llevados a sistema publico dentro i fuera de la república por todas las administraciones del Perú.

A medida que allí crece el crimen, se disminuye su culpa i desaparece el castigo. El chino que, aguijonado por el hambre, roba algunos alimentos, es condenado sin misericordia a garrote; pero el peruano que, instigado por la sed de mando i oro, roba la presidencia, i con ella millones sobre millones, es respetado i dedicado.

De consiguiente, en justa apreciacion de los hombres, instituciones i

costumbres de ese país dejenado, Chile tiene que dar en Peking los pasos conducentes a asumir el protectorado de los coolies, i mientras tanto tiene que amparar de hecho a los individuos que, con misericordia, han acercado una copa de agua a los labios fébriles de nuestros soldados, conjuntando la preciosa sangre de los heridos i cerrado los ojos a los muertos.

Julio Menadier.

Febrero 1.º de 1881.

Ecos de Madrid.

HARD TIMES.

Si paramos mientes en el estado en que hoy se encuentra nuestra literatura i observamos la preclara existencia que arrastra, nunca dejará de ocurrirnos una pregunta, la misma que repitia hace bastantes años el inolvidable Figaro: “¿No se escribe porque no se lee, o no se lee porque no se escribe?” Porque es evidente que en España ni se lee ni se escribe como en los demás países cultos, aunque todavía haya gente que se maravilla de que en el espacio de un mes se pongan tres obras nuevas a la venta, i se sientan angustiados cuando entran en una librería como si le impusiesen la obligacion, bajo pena de la vida, de leer todos aquellos volúmenes. Pero las personas medianamente ilustradas saben perfectamente que en otras naciones los tres libros de que hablamos se multiplican por ciento i aún más, que todos ellos se compran i se leen.

¿Cuál es, pues la razón, dando esto por supuesto, de que en España ni se lee ni se escribe? Primeramente hai que atribuirlo al clima, al medio ambiente, a la fisiología. Es la moda ahora empezar por ahí i no quisiera por nada en este mundo privar a los lectores del gusto de tener un crítico de última novedad.

Los pueblos meridionales, por regla general, son ménos dados a la meditacion i al estudio que los septentrionales. El hermoso cielo i la agradable temperatura que se disfruta tienen de él la culpa. En las comarcas hiperbóreas los hombres viven encerrados en sus casas mirando con tristeza, al través de los cristales, como cae la nieve; los rigores del clima los tienen allí sujetos i busca, como es natural, medios de entreteñer las horas inútilmente (porque la idea de utilidad acompaña en el norte a todas las demás). Los trabajos minuciosos, los estudios serios i profundos, todo lo que revela paciencia i constancia les pertenece casi por juro de heredad; como reposo i esparcimiento del animo despues de tales trabajos, acuden a los goces puros de la familia, a las lecturas amenas, i tambien con deplorable frecuencia, a las bebidas espirituosas. Por el contrario, en el mediodía la luz del ambiente, los juegos brillantes de la luz, el lujo de la vegetacion, que se empuja a la calle; el comercio con sus semejantes se hace más íntimo i frecuente; el hogar pierde sus encantos.

Y como en la naturaleza humana la costumbre ejerce tan soberano papel i decide a menudo el curso no solo de nuestra voluntad sino hasta de nuestros pensamientos, el hábito de trabajar, meditar i leer torna a los habitantes del norte apasionados del trabajo, la meditacion i la lectura; la costumbre de no hacer nada nos enerva i abate cada vez más a los de mediodía. Cuando un ciudadano de Londres, *verbi gratia*, se queda una tarde en su casa trabajando al amor de la lumbre qué es lo que regala a la virtud? No otra cosa que un cielo plomizo donde el sol tal cual vez introduce algunos delgados rayos de luz que sirven sólo a esclarecer la melancolía del paisaje, los rigores del frío de la humedad, el humo de las fabricas, el ruido de los talleres, el lodo de las calles. En cambio un habitante de Madrid, por ejemplo, que traza estos renglones, cuando se decide a permanecer sentado borroneando cuartillas, sacrifica un magnífico paseo por el Retiro bajo un cielo azul reverberante, caminando sobre un piso que Dios i el ayuntamiento han puesto seco i blando.

El ambiente es agradable, la tarde convida a contemplar el dorado infinito de la luz; cuando el sol se pone, allá en el horizonte, toma el cielo un color violeta i envuelve los objetos lejanos en una leve gasa transparente, tambien de color violeta i tan hermosa que hace saltar el corazón de gozo. La naturaleza ofrece constantemente a nuestros ojos un espectáculo hermoso i alegre. A quién puede caber duda de que el español necesita un esfuerzo mayor de voluntad para aplicarse al trabajo que el inglés o el alemán? Lo que para ellos es un recurso para nosotros es una pena.

Al lado de esta causa climatológica que estoy muy lejos de creer invencible, dado que los países más grandes por su literatura han sido los meridionales (Grecia, Italia, España) se encuentra otra que no es permanente como aquella sino accidental. Me refiero al desmedido amor del deleite, a la sensualidad que es está apoderando de unos ro país, i en particular de su capital. El goce se va haciendo ya por desgracia el único fin de la vida, i para conseguirlo no acudimos, como la nacion vecina a fomentar la riqueza sino a privar a los demás de ella.

En España ya pocos se resignan a vivir; es necesario además divertirse. Algunos lo consiguen, otros se despiden por conseguirlo, i en este punto lato repugnan se degradan las inteligencias i se enviecen los corazones. En los días presentes está ofreciendo Madrid un espectáculo que seria muy ridículo si lo triste no fuese aún más ciego mayor que lo ridículo.

Madrid en estos momentos no quiere que se le hable de otra cosa más que del teatro de la Opera. El nombre de una célebre cantante ha encadenado de tal modo la opinion que no hai nombre glorioso, ni asunto de interés perentorio, ni conflicto político, ni desgracia de familia que enfrente de él no ceda i palidezca. He hecho algunas visitas en estos días i me ha costado trabajo hablar a los señores de la casa del asunto que a ella me llevaba, porque nadie queria dejar la sabrosa conversacion española acerca de la *prima donna*.

Las butacas para escucharla se pagan a 40 i 50 duros, i aún así no se consiguen.

Me consta que el empresario, señor Kovira, ha visto correr lágrimas de algunas personas corripales al saber la infanta nueva de que no tenían localidades. Se fragan tenebrosas intrigas para conseguir las, i se apela a la influencia política. Nada tendria de particular que a la hora ménos pensada se hallase debajo del viaducto de la calle de Segovia un cadáver con un papel en el bolsillo que dijera: “A nadie se cu pe de mi muerte. Me suicidó porque no puedo oír a la Patti.” El deirio de las escalas cromáticas se ha apoderado del cerebro del público.

La música es ciertamente una de las artes más excelentes, i los goces que proporciona son puros i espirituales. En Madrid hai una sociedad de cuarteles donde se interpretan de un modo admirable, tan bien por los ménos como en cualquier otra parte del mundo, las creaciones más sublimes de los grandes maestros. Los conciertos se efectúan cada semana; la silla cuesta un duro, i en el salón no cabe más que un centenar de personas. Pues bien; casi nunca está lleno. Lo cual prueba que la pasion de la música no es difícil de resistir.

No hai un pueblo más impresionante ni más refinado en sus afecciones que Paris. De allí nos han venido las tramas monstruosas de la opinion en un momento dado, i la manía de tributar juores desatinados a un artista notable. Pues en Paris jamás un cantante dominó la atencion pública del modo que lo hace la que ahora se encuentra entre nosotros, ni se pagaron nunca los asientos para escucharla la mitad de lo que aquí se pagan. Además, en Paris, lo mismo obtiene un éxito raído la habilidad de una cantante, que un cuadro de Meissonier, que un libro de Alejandro Dumas, que un drama de Sardan, que un poema de Victor Hugo o una novela de Dandet. Allí, hai aplausos i dinero para todo el que se distingue en las artes o en las letras, lo cual prueba que es un pueblo amigo del placer, si, pero culto i espiritual. Aquí ni se aplaude ni se paga más que a los cantantes i a los primeros espadas, lo cual prueba... No sé lo que prueba; allá ustedes! Solo quiero consignar antes de que se me olvide, que el consejo de ministros se ocupó uno de estos días en si debería colocarse una fila de sillitas alrededor de las butacas del teatro de la Opera, o se dejaria el salon segun estaba.

Es inconcebible hasta qué punto les estorba lo negro a los españoles. Una novela Valera, esto es, un monton de páginas discretas, sabrosas i chispeantes, cuesta tres pesetas. Una novela de Perez Galdos, esto es, una produccion interesante i dramática llena de vigor i de número, cuesta dos. Un poema de Nuñez de Arce o sea una buena cantidad de estrofas armoniosas i enérgicas donde nuestra hermosa lengua muestra todos sus esplendores, cuesta una peseta. A pesar de eso, apenas hai quien compre tales obras. I si esto pasa con las de amena literatura que entretienen i recrean el espíritu, pueden imaginarse los lectores lo que sucederá con las científicas. El dinero que se dá por una butaca del teatro Real en la actualidad, basta para comprar todas las obras que el señor Valera ha escrito i que pueda escribir en lo adelante. Pero como se puede comparar el placer de leer las obras de Valera ni las de ningun otro injenio de este mundo con el de ver los brillantes de la Patti?

I sin embargo, nada más fácil que el que ha dado cuarenta duros por esto i no sea capaz de sacrificar tres pesetas para comprar un libro notable, de alternar con personas cultas. Esta ventaja nos lleva, entre otras muchas, la nacion vecina. Allí se rinde culto al placer, pero tambien se rinde a la ciencia i al arte, i aún el mismo placer ofrece un aspecto espiritual i refinado que lo hace aparecer como un producto de la civilizacion. Entre nosotros se presenta con el tinte sensual i grosero de los pueblos primitivos o de crepitos. No obstante lo cual, la presuncion i la soberbia son las pasiones más conocidas en nuestro pueblo. Aquí el tener dinero bastante para acudir a los teatros, proporciona tambien el diploma de inteligente en achaques de arte i literatura. Porque se han dado cinco duros por ver un drama de Echegaray, hai el derecho de pronunciar reglas en los pasillos para el drama.

Debo observar al propio tiempo que la literatura dramática es el único jénero literario que aquí alcanza cierta prosperidad i tiene alguna consistencia. Pero no hai necesidad de advertir que tal consideracion se debe a que para quitarla no hace falta leer.

que si la hiciera, seguiria la misma suerte de sus hermanas la poesía, la historia i la novela.

El espectáculo siempre ofrece más atractivos a la pereza que la lectura, i en España el teatro todavia es, más que espectáculo, lugar de reunion donde las jóvenes se enseñan, las viejas murmuran, los mancebos galantean i los viejos bostezan. El autor dramático de tal modo la opinion que no hai nombre glorioso, ni asunto de interés perentorio, ni conflicto político, ni desgracia de familia que enfrente de él no ceda i palidezca. He hecho algunas visitas en estos días i me ha costado trabajo hablar a los señores de la casa del asunto que a ella me llevaba, porque nadie queria dejar la sabrosa conversacion española acerca de la *prima donna*.

De esto, preciso es confesar que recae la mayor culpa en los periodicos, que estando en la obligacion de dar cuenta al público de todas las manifestaciones dignas de la cultura nacional trata solo por estenso lo referente a teatros.

Todo el mundo puede observar que si en el teatro de Esclava se estrena una pieza dramática en un acto, insulsa i ridícula, escrita por algun estudiante suspenso, al día siguiente la prensa toda noticia con solicitud su representacion, refiere su argumento i emite juicio sobre ella; mientras que si aparece en la librería una obra notable, apenas hai quien diga una palabra sobre ella.

Es muy sensible i muy triste lo que acabo de manifestar, más no quisiera que las anteriores lineas recayesen en desprestio de mi patria, sino solamente de aquellos que con sus viciosas costumbres i su desprecio risible de la ciencia i del arte contribuyen a mantenerla entre los últimos puestos de las naciones europeas. ¡Ojalá que mejoren pronto las cosas, i que en vez de publicar un artículo titulado *Tiempos calamitosos* pueda escribirlo llamándole *Tiempo de bonanza!*

Armando Palacio Valdés.

Correo de Paris.

SUMARIO:—Muerte de M^{me}. Thiers; historia de su matrimonio; su aptitud para los negocios políticos.—La princesa Clementina de Sajonia-Coburgo-Gotha, un vocabulario convencional.—Las mujeres más hermosas de Paris.—M^{me}. Benardaki.—Una rival de la emperatriz de Austria, la condesa Piatzi.—Originalidad de uno de los propietarios del *Galignani's Messenger*.—Los coleccionistas monomaniacos.—Los prospectos de M. Julio Cousin.—Trajes i modas del día.—*Divorciosmos*, en el teatro del Palacio Real.—Retrato de M. Sardan; cómo comprende el teatro; una verdadera revista de las costumbres de nuestro tiempo.—Un juicio por amor; matrimonio de M. Leroy con M^{lle}. Lunel, una ceremonia conmovedora.—El testamento de M. de Meubeuge; una vinda injeniosa.

Paris, diciembre 17.—Antes de todo nos corresponde hablar de la muerte, i la crónica social se borra ante el atado que encierra los restos de M^{me}. Thiers. La vida del hombre ilustre que tuvo el honor de contribuir a la fundacion de nuestra república, de ser su primer presidente, ha succumbido a la edad de sesenta i dos años.

En casa de su padre, M. Dosne, rico industrial provenzal, establecido en Paris, fué donde conoció a M. Adolfo Thiers, vivo entonces, alegre, decidido, apasionado por la intriga i los negocios de la política. M. Thiers muy bien acogido por M. Dosne, recibió de éste último el apoyo más jeneroso; la influencia i el bolsillo del industrial quedaron a la entera disposicion del futuro historiador nacional.

M. Dosne tenia tres hijas: Elisa, Felicia i la que fué mujer del jeneral Charlemagne. El conde Roger frecuentaba asiduamente la casa: todo Paris de la época repetia en alta voz que el motivo de esas visitas eran los bellos ojos de Elisa Dosne, que habia cautivado su corazón. Se llegó hasta afirmar que los dos enamorados se habian comprometido.

Por eso se sorprendieron grandemente—las crónicas de la época dicen: se indignaron—cuando se supo que la mano de Elisa, que solo tenia quince años, habia sido concedida a M. Thiers. Se supo que esta union era impuesta por la inflexible voluntad del rei Luis Felipe. Elisa debió ocultar su pasion i someterse a la razon de Estado. El matrimonio se celebró en 1833. Su hermana Felicia, cinco años menor que ella, habió la nueva casa conyugal; Elisa recibió allí asiduamente a su antiguo novio, el conde Roger, cuya amistad por M. Thiers no se desmintió nunca.

M^{me}. Thiers fué incontestablemente una esposa ejemplar, la vijilancia de su ternura no se ha disminuido ni un momento hasta el último suspiro de su marido. ¡Qué sentimiento inspira esa ternura, el amor conyugal o simplemente un amor fraternal?

Enigma cuya explicacion sabrán muy pocos. M. Thiers vivia sobre todo en el cerebro; la inteligencia absorbía la mejor parte, si no la totalidad de sus fuerzas; no fué, pues, muy sensible a las satisfacciones del orden material, i si apreciaba especialmente a la verdadera dueña de casa, M^{lle}. Felicia Dosne, puede decirse que era porque ambos se habian reconocido afinidades recíprocas.

Así, M^{lle}. Dosne, la única sobreviviente de esta asociacion, rivalizaba con su hermana en cuidados para con el marido de Elisa. La afeccion de estas mujeres se injenaba en evitarle, en suavizarle al ménos las fatigas e incomodidades de su vida pública.

I sin embargo, si el libertador del territorio contó en su vida muchos triunfos para su orgullo i su amor propio, nunca fué en su interior, podemos asegurarlo sin miedo, un hombre feliz.

Estaba realmente preso por las dos mujeres, sus dos amigas sinceras, pero exclusivas i dominadas por pasiones diferentes. La más jóven, la única que hoy lleva luto, veneraba en él las facultades eminentes del hombre de Estado, desempeñando el papel que su alma amante le creaba en el porvenir. La otra, su esposa, no parecia considerar en él más que un instrumento precioso para adquirir el poder i lo que en este mundo da el poder: el dinero.

M. Thiers fué la personificacion casi lejiendaria de la economía. Su espíritu de ahora sobrepasa todos los límites de las concepciones conocidas, atento el rango que ocupaba. Tenia verdadera rabia cuando los proveedores le reclamaban sumas que excedian sus muy mezquinas previsiones. Sus pliegos con ellos eran ruidosos. Guardaba constantemente la llave de sus armarios. Si cuando se hallaba ausente, M. Thiers tenia que ofrecer una copa de buen vino a un embajador, estaba obligado a deslizar una moneda de oro en la mano del ayuda de cámara para que se proporcionase el licor en el despacho de la esquina.

Educada en la escuela de su padre, M. Dosne, que en 1833, cuando se casó su hija, recibió un presente rejío, M^{me}. Thiers se manejaba admirablemente para los negocios.

Diplomáticos, financieros, todos no eran a sus ojos más que auxiliares que la ayudaban a mejorar su capital: poder i fortuna.

Tenia muchas visitas, pero sin ruido alguno. Invariablemente vestida de negro, i casi siempre de lana, se disculpaba en términos amables de la sencillez de su traje, echándole la culpa a sorpresas, a ocupaciones domésticas, etc.; pero no cambiaba sus hábitos.

Agreguemos que M^{me}. Thiers fué a pesar de su espíritu de ahorro, una de las mujeres más seductoras de la corte del rei Luis Felipe, si hemos de creer los detalles interesantes dados en un libro, muy raro, que vio la luz en 1839, con el título de *Las mujeres más hermosas de Paris*.

Entre las princesas apuntadas en este libro por su belleza, notamos a la princesa Clementina de Sajonia-Coburgo-Gotha. Ha venido a pasar algunos meses en Chantilly en casa de su hermano, el duque de Anmale, donde presidirá algunas de las comidas que se darán con ocasion de la caza.

Una estrecha afeccion une a la princesa Clementina con los miembros de su familia. Mujer de juicio superior, de injenio vivo i salado, su correspondencia con sus hermanos, en tiempo de la monarquía de Julio, cuando todavia era jóven, es un modelo de talento epistolario.

La princesa i sus hermanos se comprendian en estas cartas con auxilio de un vocabulario convencional que les permitia hablar de todo sin comprometer a nadie.

Así es como llamaban:

A M. Guizot, el “Domine.”

A M. Thiers, el “Tata.”

A la cámara de diputados el “Club.”

Al mariscal Soult, ministro de la guerra, “Duro de caer,” etc., etc.

Desde caso, es decir, desde hace treinta i seis años, la princesa Clementina reside en Viena donde su marido es mayor jeneral en el ejército austriaco. Posee ahí un palacio magnífico i su fortuna no se avería o ménos de cinco millones, la que repartida entre sus cinco hijas, formará todavia una linda cifra para cada uno.

Para volver al libro de que hablamos, *Las mujeres hermosas de Paris*, no hace mucho tiempo se trató de publicar en condiciones de lujo tipográfico, dignos de tal asunto, un álbum de este jénero. Varias dificultades impidieron la realizacion del proyecto. Efectivamente, nuestra época no tiene el culto desinteresado i puro por la belleza que tenían nuestros padres.

Van ya desapareciendo esas caras de mujeres que eran admiradas, alabadas, idolatradas unánime, públicamente, sin que ningun mal pensamiento se mezclara al entusiasmo del arte.

Quién sabe sin embargo si se pudiera, caso de suceder alguna gran desgracia, ensayar una galería análoga i retratar el panteon de las bellas femeninas de este año, tan precioso mas tarde para los futuros historiadores de la actual sociedad francesa.

Tendríamos una lista de diez nombres de bellezas indiscutibles, cuya desmembradora superioridad no seria negada por nadie. En esta lista figuraría con honor M^{me}. Benardaki, que acaba de instalarse en su magnífico palacio, calle de Chaillot. Sería un nuevo centro intelectual entre los salones que se abren en invierno.

M. Benardaki está empleado ex la casa imperial de San Petersburgo i tiene por hermana a la baronesa de Talleyrand Perigord, mujer del antiguo embajador de Napoleón III en esa ciudad. La hermosura de M^{me}. Benardaki es célebre como la de M^{me}. Bernier o de M^{me}. de Castiglione. Uno se inclina a creer que Dios es pró-

o cuando se oye esa voz de soporoso un timbre tan estenso i tan puro que se ha dado a la que teniendo belleza no necesitaba de otras dotes.

Notemos tambien como digna de rivalizar bajo el punto de vista plastico con Mme. Benardaki a la condesa Piatzi, cuya entrada en el mundo parisense ha producido sensacion.

Habiendo sido lijeramente dañado a consecuencia de un temblor el magnifico palacio que posee en uno de los mas bellos barrios de Viena, la condesa Piatzi ha resuelto pasar el invierno en Paris i dar algunas fiestas a la colonia austriaca.

Lo mismo que la emperatriz de Austria, la condesa Piatzi adora el caballo, i la caballeria que su marido posee en Esclavonia es una de las mas hermosas del imperio. Tiene tambien otra pasion: la de los abanicos.

Los posee de todas las especies i de todas las formas, desde el caza moscas oriental hasta el abanico moderno; parece que su coleccion está avallada en mas de trescientos mil francos, i muchas piezas tienen un valor inapreciable, en razon de los recuerdos históricos que traen a la memoria.

A propósito de colecciones hai una cuya venta próxima hará correr a todos los aficionados: la de uno de los propietarios del *Gallian's Messenger*, que fué el ser mas original que ha producido la Inglaterra. Durante treinta años no ha entrado ningun plumero, ninguna escoba a su inmensa habitacion; aparte quizás del dormitorio no se limpió nunca la casa. Su ejecutor testamentario, sofocado al entrar en las piezas llenas de polvo, creyó que el difunto le habia dejado la asfixia por todo legado.

Nuestro original arrojaba confusamente en este pandemionium qué? No sabe con exactitud. Maravillas, horrores, rarezas i vulgaridades. Stradivarius, violincitos, porcelanas, esmaltes, piezas antiguas de plata al mismo tiempo que objetos sin valor. Todo eso va a salir de la sombra, i alguien que espera desde hace veinte años algun objeto necesario para acabar una serie, alabar a los dioses sin pensar que a su muerte será saludado con el mismo acatamiento.

Si el amor a las obras de arte es inspirado por los mas nobles sentimientos del alma humana, si una rica coleccion es como el complemento de una existencia de patrio, es tambien cierto que en algunas personas este gusto raya en monomania. Qué galeria se compondria con todos los retratos de los coleccionistas especialistas? Este coleccionista, que el alabado de puertas, este otro botones de pantalón, Enrique Beer, el hermano de Meyerbeer, tenia una magnifica coleccion de cartones de teatro; un inglés, Mr. Todd Smith, posee una coleccion compuesta de millares de zapatos. Sr. Tomas de Tyrwhit habia reunido todas las cuerdas de los ahorcados célebres; un papel, colocado en uno de los estemos indicaba la naturaleza del crimen i las principales circunstancias de la ejecucion. La coleccion de pipas del duque de Richelieu fué vendida en cien mil francos. Colecciones de llaves, de guantes, de marcas..... se encuentran de todos los objetos habidos i por haber.

Entre estas colecciones, algunas de las cuales parecen pueriles, las hai de una superioridad incontestable. M. Julio Cousin, por ejemplo, el amable i sabio director del museo de la ciudad de Paris instalado en el antiguo hotel de la marquesa de Sevigné, conserva para la biblioteca todas las cartas de invitacion para asistir a los funerales de muertos importantes. ¿Quién no ve la utilidad que tendrán mas tarde para saber de cierto cuáles son los parientes del difunto? Recoje igualmente todos los prospectos ilustrados con que nos inundan los almaceenes de hoy dia. ¿Qué valor no tendrán para los historiadores del porvenir estos documentos gráficos que ilustran, mes a mes, sobre las modas de los últimos años del siglo dieznueve?

A propósito de modas, en esta época los trabajos femeninos se han convertido en verdaderas joyas artísticas; ya no se describe un trapo, se le dibuja. La pluma tiene mucho que trabajar para reemplazar al lápiz en esta tarea.

En el teatro del Palacio Real, para la primera representacion de *Divorcios* de M. Victoriano Sardou, habia tocados muy preciosos. Mas bella que i unca la condesa de Potocka aparecia en un traje de raso i cachemira circada de Monsieur con su perfil de Diana de Trianon encuadrado en una pueñeta capota con gran nudo color ciruela.

Mme. Thouverel estaba con un vestido de terciopelo azul. En la cabeza un sombrero infantil lleno de plumas, entre las cuales revoloteaba una mariposa de oro.

La nueva comedia de M. Victoriano Sardou, que presenta de una manera escénica la cuestion del divorcio, no es desde el principio hasta el fin sino una estrepitosa carcajada. Las frases injeniosas parten como un fuego artificial perpetuo; las observaciones picantes, las situaciones entretendidas brotan en todas partes.

Es una curiosa i trayente figura la de Sardon. Castellano el más feliz durante el verano en su propiedad de Marly, donde se pasea a la sombra de encinas dos veces seculares, parisense furioso, encerrado el invierno en su casa de la calle de Clichy, donde reina una temperatura que hace jerminal los gusanos de seda, el autor de *Divorcios*, es siempre el mismo, abierto, accesible a todos, condecorador de todo, interesado por todo.

En un gran número de autores dramáticos, el Estado, la profesion, si lo prefiere, absorbe la individualidad. Muchos preocupados de la árdua tarea de interesar a un auditorio cada dia más delicado, se hacen dramaturgos como pudieran hacerse notarios, jueces o militares.

M. Sardon no es como éstos, no es hablará jamás de sus piezas, a menos que lo lleven a esa conversacion.

El que lo oye conversar de arte, de historia, resucitar las figuras del pasado o juzgar como filósofo i moralista los sucesos del presente, está tentado a decirle:

—Dispensadme, señor, pero no sois vos el mismo autor que hemos aplaudido tantas veces?

Parece inverosímil, efectivamente, que un hombre que ocupa casi constantemente la escena francesa desde 1860 haya podido encontrar tiempo para aprender todo lo que sabe.

El modo como M. Sardon comprende el teatro le es peculiar. No tiene únicamente aptitud como tantos que hai: tiene facultades. Puede decir que el fondo de su naturaleza es una inmensa curiosidad por todo i como una necesidad de comprenderlo todo. Nadie quizás entre nuestros contemporáneos habrá gozado más con los triunfos que ha obtenido. Solo despues de un primer periodo de satisfacion en cierto modo personal, el artista sucede al hombre.

Bajo este punto de vista, nada sería tan interesante como referir detalladamente como hace sus piezas M. Sardon.

El autor tiene una idea; abre inmediatamente un cuaderno, escribe en la primera página un título falso: *El mundo de las aguas*; durante uno, dos, tres años, algunas veces más, escribe en el cuaderno todo lo que se relaciona con su idea: una anécdota de que se acuerda andando, una observacion que ha hecho en el almuerzo, un artículo de diario.

Tiene así una decena de cuadernos escritos, es decir, una decena de piezas ya fabricadas en las que aún no ha puesto la pluma del dramaturgo. Solo mucho más tarde, por una especie de operacion de seleccion, separa los elementos esenciales de su obra, determina el lugar i el campo de accion, reúne en algunos tipos escogidos los rasgos diversos que tiene acopiados.

M. Sardon dió en otro tiempo a la Comedia francesa un «Procurador por amor». Lo desafiámos a que haga representar el «Judío por amor». Hé aquí sin embargo el documento humano sacado palpitante de las entrañas de la realidad.

M. Leroy, jóven ingeniero de mérito, nacido en la relijion católica, se ha hecho judío para contraer matrimonio con la hija de Próspero Lunel, nombre muy conocido en las finanzas israelitas.

Es el mundo vuelto al revés. Nadie se hace judío. Israelita i se casa entre sus correligionarios o no se casa. Se ven israelitas que se hacen protestantes; hai ejemplos de ellos en los ricos de Paris. Algunos, pero es más raro, se hacen católicos, como el difunto Hermann Oppenheim.

No tenemos que apreciar aquí el acto moral de M. Leroy. Ha obrado en la plenitud de su libertad de conciencia. Es un simple particular, dueño de dirigir su vida como le guste, siempre que la direccion que él le da no incomode la libertad de otro. Ahora, la conversion de M. Leroy al judaismo puede ofuscar vuestro catolicismo o el nuestro, pero lo trata tan poco como la conversion a la relijion de Mahoma del tameso conde de Bonneval, muerto en 1749, al servicio de la Puerta, i cuya tumba se vé en Pera con esta inscripcion: «Solo Dios es permanente.»

El yerno de M. Próspero Lunel fué primero su protegido, su amigo, i en cierto modo su asociado.

Un dia le dijo: —Sois por excelencia el esposo que habria deseado para mi hija; pero nosotros tenemos nuestra relijion. Hai, pues, un obstáculo invencible. Es preciso dejar vernos i romper una intimidad que me es querida. Se hará vuestra cuenta i yo os entregaré lo que os pertenece.

M. Leroy le pidió que lo dejase reflexionar. Reflexionó en efecto, i hecho el exámen, puesto en la balanza el amor i la relijion, declaró que el platillo del amor pesaba más en su corazon.

El lunes último, en presencia de numerosos amigos i curiosos, se celebró la ceremonia relijiosa en la sinagoga de la calle Buffanti.

El momento solemne se hizo notable por una ceremonia conmovedora, mientras que el ministro que oficia recitaba los versículos acostumbrados, mientras que el órgano deja oír su voz poderosa, se presenta a la desposada un vaso lleno; humedece los labios, después el esposo bebe a su turno i rompe el cristal, símbolo que puede resumirse así: Mas fácil será reunir los fragmentos de vidrio que romper la cadena que une a los esposos.

El matrimonio de Mme. de Maubeuje ha sido tambien tema de las conversaciones de salon.

Hace cinco años, muere M. de Maubeuje. Se abre el testamento i se lee que la viuda gozará de los cuantiosos bienes del difunto hasta la mayoría del niño, nacido del matrimonio; que a la época de esta mayoría se repartirá la fortuna con él; pero todo a condicion de que no contraiga segundas nupcias.

La viuda tenia 28 años; estaba en todo el esplendor de su belleza. Tenia a lemas un corazon tierno, una necesidad de expansion, de vida, i respetable su título de madre. Muchos galantes querian su mano, pero!

De repente ella desaparece. ¿Dónde está? Oculta en el campo, hace la avara! esclama el mundo; la avara que goza de más de cien mil libras de renta, arrienda su palacio de Paris i va a enterrarse mezquinamente con campesinos, no llevando por toda compañía sino una hermana que comienza la educacion del niño! ¿Se puede a esa edad, con esa hermosura i esa fortuna retirarse tan ridículamente! ¿Cómo! no es bastante rica! No tenía nada i ahora tiene millones..... Es lo que dice la sociedad. Fasan los años, todos la olvidan, aún para calumniarla.

Este otoño, gran sorpresa: Mme. de Maubeuje reaparece en Paris; se ostenta en toda su belleza, i con trajes encantadores. Todos se admiran, murmuran, preguntan lo que hai.

¿Qué hai? Vamos a decirlo. Mme. de Maubeuje ha renunciado a la fortuna de su marido, a las rigurosas con-

diciones del testamento. Sintiéndose capaz de amar, ha querido crearse independencia para ir libremente en seguida ahí donde esté su corazon. Sus cinco años de retiro le han permitido realizar con sus rentas i gracias a operaciones ventajosas, más de seiscientos mil francos, i héla ahí en adelante, en estado de casarse con quien quiera.

Su eleccion está hecha, luego se harán las proclamas i lo más maravilloso es que el feliz elegido de Mme. de Maubeuje estaba designado aún antes de su partida; que él tambien la esperaba i que durante estos cruces cinco años, no se han visto una sola vez. Se escribian i era todo.

Como veis, por más que nuestro siglo sea práctico, tiene su lado novelístico. Se encuentran tantos episodios semejantes que casi podria decirse que la vida es la que copia a la novela i no ésta la que se inspira en aquella.

A. de Castañayor.

Defensa de Arequipa.

(De la Bolsa de Arequipa.)

Tomada la capital por el ejército invasor i no encontrando, como no encontrará al fin, una autoridad con quien tratar respecto a la paz, justo es concebir que los capitanes chilenos emprendan un ataque sobre Arequipa.

Este pueblo es de demasiada importancia en lo relativo a las operaciones bélicas; i torna el centro donde afluyen los departamentos de Cuzco, Puno, Apurimac i Ayacucho; i donde pueden todos los habitantes de ellos reunirse para continuar la guerra en debida forma.

Tiene actualmente un número considerable de soldados que defienden la plaza, los cuales en las marchas que han emprendido ya han manifestado sufrimiento i resignacion, señales inequívocas de que están resueltos a pelear i de que no esquivarán el combate.

Tiene igualmente un ercido número de batallones de reserva, compuesto de todas las clases de la sociedad arequipeña, batallones que, a no dudarlo, pueden reputarse de línea; porque los arequipeños fueron i son soldados siempre, i mientras un dia están entregados a las tareas industriales, al toque de campana empuñan el fusil i pelean como veteranos al frente del enemigo.

Arequipa tiene, además, la ventaja de hallarse en inmediato contacto con Bolivia; ambas pueden reunir sus elementos, auxiliarse recíprocamente i con su mútuo concurso presentar lejonas aguerridas que lagan frente al invasor.

I por último; fuera de otras consideraciones, es más que probable que S. E. el señor Piórola esté acá de un momento a otro con algunos elementos que haya podido salvar de la capital i con ese contingente moral que todo jefe trae siempre a sus huestes, cuando a ellas se presenta.

Todas estas consideraciones, aunque someramente indicadas, hacen muy probable la venida del ejército chileno sobre Arequipa; i no como quiera, sino muy pronto procurando destruir la accion de este departamento i poner obstáculos a fin de que no se organice un gran ejército i deje de aprovechar de todos los elementos que antes hemos enumerado.

No creemos, como otros, que Chile se adormezca sobre sus laureles; que quede su ejército en la capital, esperando que le busque el enemigo, porque eso importaría perder tiempo, dándonos el suficiente para acrecentar nuestro poder.

El sistema de guerra que se ha hecho de parte de Chile, su actividad que no puede negarse i la lógica de los hechos que no podemos mirar con indiferencia, nos autorizan a creer que un ataque sobre Arequipa es una medida necesaria de parte de Chile i que nosotros debemos prepararnos para la defensa, con brevedad i sin perder un momento.

EJERCITO CHILENO QUE PUEDE VENIR SOBRE NOSOTROS.

Cualesquiera que sean las condiciones de Lima en la actualidad, no puede quedar sujeta a la fuerza de una pequeña guarnicion que la custodie. Es una poblacion tan grande, tan llena de elementos bélicos i donde permanecen los hombres más ricos e influyentes de todo el Perú, sería muy posible i aún probable que, en un momento, desapareciera la guarnicion chilena, si fuera pequeña, i que Lima recobrará su libertad sin grandes esfuerzos.

El ejército chileno debe dejar allí, cuando menos, diez mil hombres de todas armas para conservar su señorío sobre la gran ciudad de los reyes. Cualquiera otra cifra seria pequeña i podria atraer una gran catástrofe.

Suponiendo que en las batallas de Chorrillos i Miraflores haya perdido solamente cinco mil soldados i que su ejército todo se compusiese de treinta, quedarían espeditos para venir a Arequipa quince mil; por supuesto con una buena dotacion de artilleria, que ahora la tiene abundante, i con todos los demas elementos que ahora puede disponer en gran cantidad.

Quince mil soldados no son bastantes para tomar Arequipa, siempre que sepamos hacerles una guerra implacable como debemos hacerla. Quince mil soldados, batidos debidamente, no pueden aportar a Arequipa sino en su mitad; la otra manejada bien nuestros precedimientos, quedaría en el camino, para marchar de allí una parte al sepulcro i la otra a los hospitales de Santiago.

Por cierto que no debemos concretarnos a esperar en las goteras de la ciudad; debemos armarlos celadas desde el momento que se encuentren fuera del amparo de sus cañones de abordo, a fin de irlos debilitando paulatinamente i diezmándolos durante el trayecto.

No debemos permitir que vengán marchando sobre Arequipa, como han marchado sobre los demás puntos de la república, descansados i tomando to-

do el nuestro para nutrirse; debemos al contrario privarlos de todo, a fin de que su marcha sea penosa i que no puedan tomar su rancho sino con los materiales que ellos mismos pudieran proporcionarse desde sus buques, que serán probablemente la base de sus operaciones.

Debemos quitarles el agua luego que podamos hacerlo i dejarlos, en lugar de comarcas productivas i abundantes, estensos erizos donde no puedan recibir ni el aire vegetal que los refrigiera.

Pero, en fin, de cualquier modo que sea, es lo cierto que ellos no pueden traer sobre Arequipa sino quince mil soldados. Sin embargo, debemos dejar avanzar nuestros cálculos i suponer que sean veinte mil los que pueden venir sobre Arequipa. Siempre en la guerra debe calcularse más para el enemigo, a fin de no quedar suspensos i desconcertados en caso de un cálculo defectuoso.

TRAYECTO QUE EL EJERCITO CHILENO PUEDE RECORRER.

Solo hai tres puntos por donde el ejército chileno puede venir sobre Arequipa. Por el sur de la ciudad, esto es, por Moquegua, Torata, Paquina, hasta llegar a las aldeas de Sabandia o Pancarpata. Por el S. O., es decir, desembarcando en Mollendo i siguiendo el valle de Tambo, quebrada arriba hasta Escota, para descolgarse después por Paquina i ocupar las mismas aldeas de Pancarpata i Sabandia. O bien internándose por Quileca hacia Sigua; continuando el valle i desembarcando en las pampas de Yura, al norte de Arequipa.

No creemos que pudiera venir directamente por el camino del ferrocarril, porque debe suponerse que lo destrozamos completamente a la vista del enemigo; no creemos tampoco que venga directamente de Mollendo o Quileca hacia esta ciudad, atravesando un desierto de treinta leguas i privado de todo género de recursos.

Son pues las tres rutas enunciadas antes las que el ejército chileno recorrerá en su próxima invasion, i no encontramos otra que sea posible adoptar para una invasion sobre Arequipa.

SISTEMA DE DEFENSA.

En caso de que el enemigo venga por Moquegua, Torata, i en una palabra por esa ruta del sur, tendria en verdad como acampar dia a dia en algunas comarcas que le presente agua abundante i algunos recursos; pero tendria en cambio muchas jornadas que vencer i todas bastante penosas i no pequeñas.

Desde que abandone Torata, podemos nosotros presentarle emboscadas en los desfiladeros, pase de los rios i demas puntos ventajosos, con solo el fin de tenerlo dia i noche sobre las armas i diezmarlo incesantemente después de lo cual nos venimos repiegando hacia atrás para dar una nueva emboscada.

Como somos dueños del camino que aquel debe recorrer, tenemos como escoger los puntos más convenientes para situarnos i ofenderlos a mansalva. En esos puntos no puede el enemigo desplegar sus masas, i mientras tanto nosotros, de los parapetos naturales que ofrece esa ruta, grandes daños podemos hacerle i ocasionarle grandes pérdidas.

Como nosotros traemos la delantera al ejército chileno, venimos aprovechando de todos los recursos que presentan esos puntos, dejando para aquel la miseria i el hambre. Podemos venir retirando los elementos que no podamos consumir, destruyendo las tomas o acéquia principales para que no tengan agua sino en los mismos rios, adonde lo esperamos en emboscadas i guerrillas, a fin de que la tome mezclada con sangre, i en fin, talaremos aquellos puntos donde pudiera tomar algun refriero, a fin de que nada pueda aprovechar de lo que nos pertenece.

En esos actos o encuentros parciales, bien calculados i mejor combatidos, podemos hacer tanto, que el ejército invasor no solamente quede diezmando, sino desalentado i lleno de pavor. El arequeño no puede fácilmente sus tiros; i haciendo hoy doscientas victimas al chileno, mañana ciento i al otro dia mil, puede calcularse ya que llegaría a las goteras de Arequipa completamente arruinado i con tan poca fuerza moral, que no podria tener el brío que en otras jornadas ha tenido.

Necesitaria una brigada de diez mil mulas para conducir sus materiales de boca i de guerra, fuera de las cabalgaduras de su caballeria, jefes, oficiales i demas; estas no se mantendrían holgadamente en los puntos por donde atravesase, desde que nosotros viniéramos destruyendo todo aquello que pudiera aprovechar. I aun suponiendo que encontrara forraje para sus acémilas, nosotros que andáramos a caza de ocasiones oportunas para destruir las, tendríamos una muy a propósito para hacerlo en los puntos donde aquellas se constituyeran a forrajear. Tendría el ejército chileno que destacar fuertes columnas con cada una de sus brigadas, i eso importaría tenerlo sobre las armas permanentemente. Lo que debia ser tiempo de descanso, seria, con ese motivo, tiempo, si no de combate, de una vigilancia para ellos.

Estas i otras circunstancias, son pues, un poderoso motivo para creer que nuestra defensa por ese lado seria muy ventajosa i que la espedicion chilena sobre Arequipa, no se pareciera a las demas que han tenido lugar en otros puntos.

Si el ejército chileno viniere por la ruta de Tambo, sucedería más o menos lo mismo. Tendríamos brillantes oportunidades para ponerle emboscadas i para hacerle una guerra de montañas que antes de entrar en combate, lo arruinasen i desalentasen seriamente.

Dispondria el enemigo, es verdad, de todos los productos del valle de Tambo; pero para impedirlo, debíamos nosotros desde ahora, retirar todos esos productos almacenados hoy, a fin

de que el enemigo no los aproveche, i quedar preparados para cuando esocia esa ruta, destruir hasta las plantaciones que pudieran servirle de forraje para sus bestias.

Singular guerra podríamos hacerle en el trayecto del valle de Tambo, siempre presentándole montoneras i estableciendo guerrillas en todos los puntos que fuese más conveniente; de manera que para nuestro objeto, tanto importa que el ejército chileno tomara la ruta de que habíamos, como la de Moquegua.

Por último, viniendo por Quileca, Sigua i ceja del valle de Vitor, tendríamos tambien mucho que molestar al enemigo; retardaríamos su marcha en cuanto fuera posible, para que teniendo que recurrir al centro del valle por agua i forraje, fuese cada dia más penosa su situacion i llegase arruinado a los contornos de Arequipa.

ACTOS PREPARATORIOS.

Cualquiera que sea el camino que emprendan los chilenos, nuestros primeros actos deben ser preparar las montoneras correspondientes, bien organizadas para empezar la serie de combates parciales, luego que se hallen fuera de tiro de cañon de sus buques.

Es necesario no dejarlos asomar a las goteras de la ciudad; porque su artilleria i otras medidas que pudieran tomar, hallándose en nuestro alrededor, podrian sernos funestas.

Luego que los chilenos hayan desembarcado en cualquiera de los puntos de la costa i se encuentren fuera de tiro de sus baterias de a bordo, es necesario hacerles una guerra implacable. Mientras nuestro ejército, colocado en las mejores posiciones por donde tenga que atravesar el ejército invasor, le impide la marcha empleando todo género de escaramuzas, las montoneras que deben formarse i que serán todos los vecinos de la proximidad de la costa, deben hacerles por retaguardia todo el daño posible. Una combinacion de ese género producirá el resultado de que siempre tenga que estar en pié el ejército, circunstancia bastante para hacerlo permanecer sobre las armas a toda hora.

En prolongados caminos, como los que tienen que atravesar i procurando no dejarles nada de que puedan aprovecharse, tendrán que estar sujetos a los comestibles que traigan en sus buques; i como para trasportarlos hasta el lugar en que se encuentren, necesitan acémilas i carros de transporte, resulta que, amenaados constantemente, carecerán alguna vez de elementos de boca, circunstancia bastante para que empiece el pavor i la demoralizacion.

El chileno no es frugal como nuestros soldados: consume demasiado durante las marchas, i al no tener como calmar su hambre voraz, empieza la insubordinacion i el descontento. No sucede lo mismo con nuestros soldados: cuatro granos de maiz que lleve en su morral le bastan para entretejer su hambre algunos dias i se reserva satisfacer su necesidad de comer para cuando llegue a algun poblado.

Destruyendo cuanto forraje se encuentra en el tránsito, las mismas cabaladas i brigadas del ejército chileno no podrian contenerse muchos dias: morirían de hambre o se inutilizarían para los transportes.

Podríamos nosotros tender nuestro ejército en diferentes puntos, convenientemente calculados, para que asediado al enemigo, le dé asaltos, i combates parciales, i pueda replegarse después de cada uno de ellos, al punto que se halle más próximo. Solo perderíamos los que muriesen en las refriegas; los demas volverían a unirse a sus compañeros para continuar la lucha.

Durante el trayecto que debe recorrer el ejército enemigo, habrá perdido algunos centenares de hombres, quizá la mayor parte habrá perecido en el tránsito, i nada tendríamos entonces que esperar, sino fuese un completo triunfo, cuando llegase sobre Arequipa.

Como hai que sacrificar i destruir todo aquello que no podamos aprovechar nosotros, porque la lei de la guerra es no dejar recurso al enemigo, tendrá el ejército chileno una penosa marcha, careciendo de comestibles abundantes. Esto, reagrado con las continuas guerrillas que le mortificarán sin cesar, puede, como se supondrá desde luego, darnos la mitad de la victoria cuando llegue a Arequipa.

I no se crea que los chilenos desprecian este modo de hacerles la guerra, no. En Tarapacá i otros puntos fué tanto el temor que tenían a las montoneras, que soñaban con ellas todos los dias i hasta publicaron un bando declarando que cuanto montero fuese tomado seria pasado por las armas.

En Méjico, el inmortal Juárez, destruyó el ejército del emperador Maximiliano solamente con montoneras i rompió el yugo de humillacion impuesta a su pueblo.

Si dejáramos aproximarse al ejército chileno a las goteras de Arequipa, sin hacerle los daños que antes hemos enumerado, le habríamos concedido un facil acceso a la poblacion, lo cual importa mucho para un invasor. Eutópicamente podrian principiar sus hostilidades sin pérdida alguna anticipada, lo cual no deja de ser una ventaja.

Les haríamos daño, no hai duda; les disputaríamos palmo a palmo su permanencia en cualquiera de los puntos del contorno de la poblacion; pero no les habríamos hecho todo el daño que es menester i que podemos hacerles durante el trayecto que recorra hasta llegar a los suburbios.

La guerra, debe, pues, principiar luego que los chilenos se hallen fuera del amparo de sus baterias de a bordo, i no como quiera, sino una guerra sin tregua i sin descanso, empujándonos todos en hacer al enemigo los mayores daños posibles.

MEDIDAS NECESARIAS.

El valle de Tambo es un inmenso foco de recursos; tiene hoy mismo grande acumulacion de comestibles, grandes almacenes repletos de artículos de consumo, que no debe aprovechar el enemigo. Fuerza es, pues, sa-

car esos artículos a nuestra plaza, a la mayor brevedad porque en los últimos momentos, será difícil, si no imposible, sacarlos de allí.

La autoridad, en guardia de la subsistencia de los habitantes de esta poblacion i con el fin de que el enemigo no se provea de esos recursos, debe dar un plazo breve para que los hacendados de ese valle ejen sus mercaderias de él i las ien rodarcean a esta plaza. Si no quieren hacerlo en el término que se les señala, debe declararse que caerán en comiso i que se tomarán por la autoridad para el servicio del ejército.

Debe prevenirse además a las autoridades, que luego que se vea el ejército chileno marchar con direccion a Arequipa, se arrojen todos los animales que haya en dicho valle i que se les traiga a esta ciudad.

Que así mismo, se destruya las plantaciones que puedan servir para alimento de las cabaladas i brigadas, procurando no dejar nada que pueda servirles de forraje. En una palabra, destruir cuanto pudiera utilizar el enemigo i trasportar todo aquello que sea trasportable a esta ciudad.

Las mismas disposiciones deben dictarse respecto a Vitor, Sigua i demás valles que puedan ser ocupados por el enemigo. No hai razon para que, por respetos indebidos al propietario, dejemos al enemigo en posesion de todo lo que podemos aprovechar nosotros i de que debemos hacerle carecer en todo caso.

Si el ejército chileno hubiese encontrado en los valles de Pisco, Chincha i demás, agotados todos los artículos de boca, no habria tenido tanto vigor como ha tenido para marchar sobre la capital a paso de vencedor. Habria concebido inmediatamente la idea de una guerra sin cuartel; pero encontrando, como encontró todo en esos lugares, concibió mas bien la idea de un triunfo barato i demasiado accesible, porque quien no tiene valor para perder la propiedad i destruirla, sustrayéndola de manos del enemigo, no lo tiene tampoco para perder la vida, desde que ésta es más apreciable que aquella.

Sucediendo una cosa igual en los contornos de Arequipa, además de que el chileno encontraría provisiones abundantes para el consumo, adquiriria la conviccion de una proxima victoria: quien no puede, diria, sacrificar la propiedad para vencerme, no puede tampoco morir sosteniendo en el campo de batalla. Esta es la verdad.

Además, en las circunstancias que atravesamos, el soldado peruano, que no está bien pagado, necesita de muy buen sustento para conservar íntegras sus fuerzas i levantado su ánimo para el combate. A esto solo puede proveerse con las provisiones de la campaña i de los valles próximos; así es que hacer introducir esas provisiones es una necesidad imperiosa, no solo para que el enemigo carezca de ellas, sino tambien para que nuestros soldados las aprovechen.

La misma poblacion, sujeta mañana al estado de sitio, no podria vivir sin esos recursos que se le trajeran de los centros productores del departamento. Se veria obligada a reirirse por miseria, desde que en el centro de esta poblacion no encontrase lo necesario para vivir durante el tiempo del sitio.

Es pues una medida necesaria hacer trasportar los comestibles a la plaza, sustrayéndolos del enemigo que puede aprovecharlos.

Otra medida no menos indispensable es, sujeta a todos los ciudadanos a los mismos gravámenes, bien que guardando la proporcionada correspondiente a su fortuna. Sucede i se ha visto no sin repugnancia en tiempos anteriores, que mientras unas personas han sufrido las cargas de la guerra, otras han estado exceptuadas de ellas: mientras a unos se le ha quitado una parte de su pan para alimentar al soldado, otras con solo presentar un papel de excepcion, han disfrutado la más perfecta tranquilidad i esto a merced del favor que lograron alcanzar de alguno.

Es esto justo ni puede aceptarse como buena regla de conducta en ninguna parte? Sin embargo, se ha visto con harta frecuencia en Arequipa durante la guerra, que hasta los subalternos que han querido favorecer a alguna familia o alguna persona, se han permitido dar excepciones para que nada de lo que el ejército necesita, se les tome.

Si todos somos hijos de la patria i sobre todos pesa la obligacion de defenderla i de contribuir a que conserve su integridad, todos debemos sufrir proporcionalmente, las cargas que se impongan, sin que alguno, no siendo un apostata del patriotismo, pueda quedar exento de tal deber.

I hemos dicho proporcionalmente, porque tampoco seria justo que todos con designales fortunas, contribuyamos con la misma cuota a llenar ese deber. Al defenderse la patria, se entiende que defendemos tambien la propiedad particular que forma parte integrante de ella; i si los propietarios particulares tenemos librada la defensa de nuestra propiedad a la patria, debemos concurrir a los gastos que demanda esa defensa, en proporcion a nuestras fortunas i no con una cuota igual, que seria una injusticia.

Todo lo debemos a la patria, i necesitando ésta para su defensa, todo debemos ofrecérselo espontáneamente. Si ganamos, algun dia nos pagará el Estado, a costa del mismo enemigo, lo que le hemos dado; si perdemos ¿todo no ha de ser para el vencedor? ¿Nos entregáramos desde ahora a la patria, para su defensa que es la nuestra, para que conserve su honor, que es igualmente la honra de cada uno de los peruanos.

Debe suponerse, que al pensar así, suponemos que esos dos bienes de que nos desprendemos han de tener una aplicacion tal como lo deseamos todos los peruanos de corazon, i no una inversion que redunde solamente en pró de algunos. Duerro tendremos suficiente si todos brindamos a la patria cuanto tenemos; que haya o mas buena inversion i todo marchará perfectamente.

Por último, i como una medida necesaria debe prohibirse la salida de Arequipa, de todo peruano, cualquiera que sea su clase i condicion. Nadie está escusado de defender la patria i sacrificarse por ella; luego es justo que todos estemos con el arma al brazo en el campo del honor, sin que haya excepción alguna, que siempre es odiosa i conduce al desaliento.

Si nos resolvemos a vencer i empleamos los medios conducentes a ese fin, con aquel ardor bético que debe inspirarnos la imponente situación de la patria, tengamos la seguridad de que al fin venceremos.

Enaquel Meneses. Arequipa, febrero 7 de 1881.

CRONICA.

En la tarde de ayer salió el "Limario".—Los señores general Saavedra i Altamirano fueron acompañados hasta el abordaje por varios jefes del ejército i la marina i la banda de música del regimiento Esmeralda, que despidió a los viajeros en la estación de Desamparados.

En el "Limario" van tambien los señores Antonio Rodríguez Ojeda, comandante general de las ambulancias, comandante Bansteo, ayudante del general Saavedra, el presbítero Carter, otros eclesiásticos más, i don Rafael Gana.

El general en jefe, antes de partir, espidió el siguiente decreto:

N.º 2344. Lima, marzo 17 de 1881.

Debiendo ausentarme de esta ciudad, el coronel jefe de estado mayor general, señor don Pedro Lagos, quedará internamente encargado del mando en jefe del ejército de operaciones.—Anótese, comuníquese i dese cuenta al Supremo Gobierno para su aprobación.—Saavedra.

Esta noche toca retreta en la plaza principal la banda de música del regimiento Santiago.

El comandante Echeverría, del Búnnes, recibió en días pasados, repetidos denuncias de personas altamente colocadas en esta sociedad, sobre la existencia de una gruesa provision de artículos de guerra que escondía en una casa de esta ciudad, cierto jefe peruano, que mereció aquí el sobrenombre de segundo Dictador por su estrecha amistad con el señor de Pierola.

Llegaron hasta decir que en diferentes ocasiones habia enviado al Dictador armas i dinero. El depósito existía en realidad, pero ofrecía por circunstancias especiales, serios inconvenientes para ponerle la mano encima. En vencerlos estuvo la tarea, i antes de ayer, el comandante Echeverría daba parte al general en jefe, de que tenía en su poder noventa i ocho fardos de paño para tropa, azul i grance de primera calidad.

Esta valiosa presa ha sido internada por Ancón, apesar de que los conocimientos eran para la Aduana del Callao, despues de la ocupacion chilena, lo que importa un doble contrabando.

Se está sobre las huellas de otros no menos importantes.

El asesinato cometido por dos italianos en el hotel de los Andes, que referimos ayer en vista de los últimos partes que tenía la policia hasta el momento en que escribíamos, ha tenido detalles diferentes a los conocidos.

El asesinado no es italiano, sino español, que negociaba entre Piura i esta ciudad en el comercio de sombreros de pita, llamado Celedonio Garcia. En su último viaje se hospedó en el Tambo del Sol, plaza del B-sratillo, a donde fueron a buscarlo dos italianos, segun de laracion de la patrona del Tambo, con quienes trato la venta de una partida considerable de sombreros que habia traído.

El martes por la mañana los mismos italianos fueron al hotel de los Andes i pidieron una pieza, cuyo valor pagaron adelantado por dos días, eligiendo la más apartada de todas las del establecimiento.

García fué llevado al hotel de los Andes. Los mozos los vieron entrar, sin que nada les hiciera presumir el atentado que meditaban.

Como una hora despues, uno de los mozos del hotel vió la llave de la pieza tornada, puesta en el llavero, recibiendo orden del administrador para abrir la pieza i cambiarle ropa a la cama. El mozo abrió, pero viendo que habia una persona acostada en el lecho, se retiró a decirle al mayordomo que uno de los pasajeros estaba borracho.

El mayordomo fué a verlo, notando entónces que estaba muerto i no ébrio. Garcia estaba tendido en la cama, sin revelar en su actitud que hubiera sostenido una lucha violenta. En el cuello tenía un cordel, como indicando que habia sido ahorcado; pero un examen más atento del cadáver ha probado que ha sido sofocado por un objeto introducido violentamente en la garganta.

Como el objeto de los asesinos era estraviar toda pesquisa, no dejaron sobre el cadáver carta, papel, ni prendia alguna que pudiera indicar su nombre. Del hotel, los italianos se fueron al Tambo del Sol, con la llave de la pieza de Garcia, llevándose los sombreros.

A pesar de las mas activas diligencias de la policia, no ha sido posible descubrirlos aún; pero tienen señas precisas de ellos, especialmente de uno que es un formidable bandido, tal como se ha necesitado para ahogar a un hombre en la habitación de un hotel, sin que nadie se aperceba de ello.

Ayer llegó del Sur el vapor «Mendoza». Las fechas que trae no adelan en nada a las dadas por el vapor anterior.

CASTELAR POETA.

¡Hace versos Castelar!—preguntaba una señorita en una tertulia. —Los hizo una vez en su vida—contestó un amigo del famoso orador. —¿Para algun álbum? —No; para pedir el aguinaldo. —¿Cuántos los Ud.—dijimos todos, rodeándolo llenos de curiosidad. —Es una cosa muy sencilla: cierta noche, al retirarse a su casa el señor Castelar, despues de abrirle la puerta al sereno, se le quedó mirando gorra en mano i con aire a la vez osado i tímido.

—¿Quiere Ud. algo?—le preguntó don Emilio.

—El caso es que no me atrevo—dijo el astur con el acento de su tierra.

—¿Se han olvidado de pagarte? —Oh, no, señor; estoy corriente i muy contento: es otra cosa; no sé si sabrá Ud. que van a venir las Pascuas.

—En efecto; vienen todos los años por este tiempo, i este año no será ménos que los otros.

—¿ues bien, señor; quisiera pedirle unos versos para repartirlos en el barrio.

Castelar no pudo contener la risa, i por fin pudo decirle seriamente:

—Pero, hombre, si no hago versos yo; eso se pide a un poeta: ahí tiene Ud. al señor Zorrilla.

—Bien decía yo que Ud. no queria hacerme los—repuso el sereno muy desconsolado.

En vano aseguraba el ilustre orador que no versificaba.

—Señor, le he oído a Ud. hablar en verso más de des horas sin parar.

—¿Dónde? —En el congreso.

—Bueno—dijo el orador casi convencido—los haré pero...que no lo sepa nadie.

De una revista jeneral de los sucesos ocurridos durante el año 1880 i publicada en el JORNAL DES DEBATS de 6 de enero, traducimos lo que sigue:

«Continúa con furor en la América meridional la guerra entre Chile por una parte, Bolivia i el Perú por otra. Las victorias de los chilenos ya no se cuentan: en marzo se apoderaron de Mollendo i Moquegua; en abril derrotaron en Tacna las tropas del dictador peruano Pierola i bombardearon el Callao; en julio ocuparon Arica, donde se embarcaron el 5 de noviembre para ir a desembarcar en Pisco.

«Ha fracasado la tentativa de mediación hecha recientemente por los Estados Unidos, a consecuencia de haberse negado los plenipotenciarios peruanos, desde la primera entrevista, a ceder el distrito de Tarapacá a los chilenos.

Segun las últimas noticias, 25,000 chilenos salidos de Pisco, habian llegado cerca de Lima.

«Nunca se deplorará bastante esta guerra, en la que los chilenos han dado numerosas pruebas de su patriotismo i de su energía, pero cuyo resultado aun no se divisa. ¿Cuántas pérdidas de hombres i dinero en esta lucha de 18 meses!»

«So nos resta agregar que el JORNAL DES DEBATS es reputado el diario más serio de Paris, i que el autor del artículo, M. Charles Gauthier, es uno de los colaboradores más distinguidos.

Los periódicos ingleses se ocupan del hallazgo de algunas obras inéditas de sus dos grandes poetas, Byron i Roberto Burns.

De Byron se ha encontrado una oda política que no figura en ninguna de las ediciones de «Chile Hatold.» Anúnciase su publicacion.

De Burns se ha encontrado un cuaderno en cuarto, escrito de puño i letra del poeta, i dedicado a madama Stewart, conteniendo además de su famoso poema «Tam O'Shanter», varias canciones inéditas, i para todos desconocidas.

Esta reliquia ha sido entregada al conde Stair, presidente de la comision nombrada para erijir un monumento al más grande de los poetas de Escocia.

AVISOS NUEVOS.

Fincas de Beneficencia.

La Direccion de la Sociedad de Beneficencia de Lima ha dispuesto cobrar en plata todos los arrendamientos escriturarios o censatarios en cuyas escrituras se ha pactado el pago de la merced conductiva EN MONEDA DE ORO O PLATA.

Secretaria de Beneficencia.—Lima, marzo 17 de 1881. JUAN FRANCISCO EXETA, Secretario.

50-295-4v

Servicio de Correos.

MAÑANA se despachará vapor para el sur, i se admitirá correspondencia hasta la 1 p. m.

Administracion Principal de Correos de Lima, marzo 18 de 1881. EL ADMINISTRADOR.

VAPORES DE LA COMPANIA KOSMOS.

EL vapor DENDERAH, de la Compania Kosmos, saldrá de este puerto con destino a Hamburgo i con escala en Arica, Valparaiso, Montevideo i el Havre, el sábado 19 de marzo.

Por tes i pasajes dirijirse a

ROBERTO WEISS, Agente.

Callao, 16 de marzo de 1881. 49-292-3v

DEFUNCION.

En los dias 18 i 19 del presente mes, se dirán misas en las iglesias de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, La Merced, Descalzos i Buenamuerte, en sufragio del alma del que fué señor

D. José María Sancho Dávila.

Sus relacionados suplican a las personas piadosas, i a los que fueron amigos del finado, se sirvan concurrir a los mencionados templos, de 8 a 10 a. m. a rogar a Dios por su eterno descanso.

49-290-3v

Para Panamá

DIRECTAMENTE.

SALDRÁ en breves dias el bergantín italiano

“IRENE”

conduciendo carga i pasajeros.

PUCCO & SCHIATTINO, Mercaderes.

49-293-5v



Compania de navegacion por vapor en el Pacifico.

VAPORES PARA PISCO.

El vapor CHALA saldrá con destino a Pisco en derechura

el lunes 21 del presente a las 6 de la tarde,

comenzando desde esa fecha sus viajes semi-semanales con igual destino, que hará cada lunes i juéves, conforme está anunciado en el movimiento de vapores del presente mes.

Callao, marzo 16 de 1881.

J. W. FRETZ, Agente jeneral.

49-293-4v

AVISO.

Por motivo de viaje, se traspasa el Hotel de Europa, calle de Jesús Nazareno i se venden dos castas; en el mencionado hotel darán razon.

41-260-10v

Para Salaverry,

Admite carga la barca inglesa “NEAIDA”

Véanse en el Callao con GRACE BROTHERS I C.

48-288-3v

AZOGUE

Tienen en venta LUDOWIG I C.

Galle Ucayali núm. 76. 48-289-3v

TRASPASO.

SE traspasa el HOTEL DE LA MARINA, calle del Muelle núm. 3—Callao.

En el Restaurante Cardinal, calle de Mercaderes 156, arán razon.

47-286-8v

ARROZ DE LA INDIA

DE PRIMERA CALIDAD, Tiene en venta en

CHIMBOTE R. de RUTLE.

47-285-15v

OFICINA

RECAUDADORA DE CONTRIBUCIONES DE GUERRA.

Se ha establecido en el Palacio, en los departamentos de la Secretaría de Guerra.

Horas de despacho público: de 10 de la mañana a 2 de la tarde, A. P. ALVARADO.

40-254-b.a.

EN VENTA

POR

WEIR & CIA

29 — Calle de las Mantas — 31

Té imperial, para familias, Superior, Extrafino, Oolong, Pekoeé, Verde, etc.

Café molido.

Vinos Jerez, Oporto, Champagne, Madeira (especial), Borgogna, Burdeos del Rhin, &

Coñac Hennessy, Martel, Biscuit Dubouche & C.º, Ranson, Cuzol & C.º

Licores — Ron de Jamaica, Whisky escoces e irlandes, Old Tom Gin, Jinebra de Holanda, Italia, etc., etc.

Mistelas — Cacao la Vainilla, Anisette de Bordeaux, Curaçao, Elixir Raspail.

Provisiones — Jamon Inglés, Tocino, Queso Inglés, Harina de avena, Harina de maiz, Cebada Perla, Tapioca, Sagu, Salchichas, Sardinias, Arenques, Almendras, Pasas del Huasco i de Corinto, Ostiones, Salmon, Langostas, Pimienta, Mostaza, Sal, Salsas, Azúcar, Velas, etc.,

Utiles domésticos. — Un surtido variado de artículos de plaqué, Porcelana, Cristaleria, Quincalleria, Escobilleria, Jaboneria, etc., etc.

Todo de primera calidad i a precios equitativos.

ALMACEN DE TE. LAS MANTAS.

5-1a0- h-32

Remate.

Por autorizacion del Tribunal Militar de este puerto i para el pago de fletes i demoras, se venderá en subasta pública el viernes 15 del presente a las 2 30 p. m., el resto del cargamento de la barca inglesa “HOANG HO” el cual consiste en 600 toneladas mas o ménos carbon de piedra de la clase Orrell Steam Coal. La venta se verificará por el romanista D. Julio Robinet, en su oficina núm. 122, calle de la Constitucion.

Las ofertas deben hacerse en tantos cheques por tonelada inglesa a bordo; siendo obligacion del comprador pagar al que suscribe, el importe aproximado de la venta en Letras sobre Londres a mi entera satisfaccion o su equiv. lento en billetes o plata a las 24 horas de efectuado el remate, i descargará el cargamento sin demora, segun costumbre del puerto

L. J. Mc Tear, Capitan del HOANG HO.

Callao, marzo 15 de 1881. 48-287-3v

INSTITUTO AMERICANO-INGLES DE ANTONY.

PLANTEL de Instruccion Comercial i Científica, atendiendo con preferencia a los ramos de mayor utilidad para la vida práctica.

Chacavilla Num. 72.

44-273-3v

H. Municipalidad de Lima.

TARIFA DE CARRUAJES PÚBLICOS QUE REJIRÁ DESDE EL 15 DE MARZO DEL PRESENTE AÑO.

Precios desde las 6 de la mañana hasta las 11 de la noche.

POR CARRERAS. Por uno o dos pasajeros..... S. 2

Por tres pasajeros..... ” 3

Por cuatro pasajeros..... ” 4

POR HORAS. Por la primera hora..... S. 4

Por cada una de las siguientes..... ” 3

CEMENTERIO JENERAL. Alquiler de un coche al Cementerio Jeneral, en cortejo fúnebre, no pasa de 3 horas..... S. 10

Pasado de tres horas, por cada una de las siguientes..... ” 4

En viaje particular, cada hora..... ” 5

ADVERTENCIAS. 1.ª La hora se cuenta desde el carnaje se sitúa en el lugar que designe el que lo solicita i se pagará conforme al artículo 27 del Reglamento del Ramo. (º)

2.ª Desde las once de la noche hasta las seis de la mañana los precios por carrera así como por horas serán el doble de los anteriores.

3.ª Las carreras se cuentan desde el punto de la ciudad en que se ocupa el coche, hasta aquel que indique el pasajero, con tal que no salga de portadas. Están dentro de portadas los puntos siguientes: la Capilla de Guía, la puerta de los baños de Piedra Liza, el Ovalo del Pedregal por el lado de Amancaes, el Palacio de la Exposicion, el Matadero Jeneral, el Mercado i los Hospitales de Santa Sofía i del 2 de Mayo.

4.ª El coche que, en su parte interior no tenga siempre fijada esta Tarifa de modo visible para el pasajero, se impedirá su tráfico por un mes, pensando al dueño en cincuenta leas de multa.

5.ª Como comprobante de validez, esta Tarifa debe tener el sello i la firma del Inspector del Ramo.

Lima, marzo 11 de 1881.

El Inspector de Carruajes, J. G. MONTEROSO.

(º) NOTA.—Art. 27. La primera hora se pagará íntegra, aun cuando no haya trascurrido por completo. El tiempo excedente se pagará por cuartos de hora.

47-284-h.a.

AVISO.

Por orden del señor Ministro de Guerra i Marina en Campaña, se avisa que el 26 de Marzo a las doce del dia se venderá en remate público en el Callao, los buques i embarcaciones menores abandonadas o destruidas por las autoridades peruanas en este puerto.

Atahualpa, Union, Talisman, Oroya, Chalaco, Limeña, Tumbes, Meteor, Ponton núm. 1, Apurimac, Lawra, Sanci Yack, Adelaida Rojas, Anita, Adriana Lucia, Amelia i las lanchas a vapor Urcos, Tocopilla, Resguardo i Callao.

El remate se hará conforme al decreto de fecha de hoi, espedido por el señor Ministro de Guerra i Marina en Campaña.

Callao, febrero 25 de 1881.

H. PEREZ DE ARCH. 37-240-20v

ALEJANDRO VON DER HEYDE VALPARAISO.

Admissionista. Referencias: Señores Serdio Hermano, Lima Grace Brothers C.º Callao Ludowig i Cia. Lima. 39-252-20v

EN VENTA:

Harina flor Afrecho Fideos Trigo candeal Vino de Aconcagua Cebada de Chile Carbon de piedra Carbon de Coke Hilacha Sacos para azucar Hilo de cáñamo Jénero para sacos de harina. MILNE CAMPBELL I Ca. Lima i Callao. 42-265-30v

AL PUBLICO.

CORREO DEL EJÉRCITO DE CHILE EN CAMPAÑA.

Desde esta fecha recibirá esta oficina toda la correspondencia que venga del Sur, i se despachará por ella al público i al comercio en jeneral.

Existe en esta administracion toda la correspondencia venida últimamente por el vapor AYACUCHO. Pueden los interesados pasar a recoger sus cartas.

ANTONIO S. DE ZALDIVAR, Administrador. 35-231-h.a

CERVEZA

BASS, DANESA I NEGRA en botellas i medias botellas.

GINGER ALE i SODA WATER inglesa VINO QUININO

contra las tercianas. Havana Cigars venden WEIR & Co.

ALMACEN de TE Las Mantas. 31-213-30v

LA CAMPAÑA

DEL EJERCITO CHILENO CONTRA LIMA.

Relacion de los acontecimientos que han conducido al Ejército chileno a la capital del Perú, impresa de manera que puede enviarsela al extranjero, doblada en la forma de una carta.

SUMARIO.—De Arica a Lurin.—Chorrillos —Las primeras Negociaciones.—Miraflores—Lima i Callao despues de la batalla.

EN VENTA EN LA OFICINA DE “LA ACTUALIDAD” En Callao: Dulceria Zazzali.

THE EXPEDITION OF THE CHILIAN ARMY TO LIMA.

SUMMARY:—Arica to Lurin, Chorrillos, Preliminary Negotiations, Miraflores, Lima and Callao after the Battle.

And account of the operations that lead the Chilian Army into possession of the Peruvian capital. Ready for Mail.

For sale at the office of La Actualidad. En Callao: Dulceria Zazzali.

EXPEDITION DE L' ARMEE CHILIENNE CONTRE LIMA.

Description des circonstances qui ont mené l' Armée Chilienne à la Capitale du Pérou, imprimée de manière qu'on peut l' envoyer par la Poste en forme de lettre.

SOMMAIRE: D'Arica a Lurin.—Chorrillos.—Les premières Negotiations.—Miraflores—Lima et Callao après la bataille.

En vente au Bureau de L'Actualité. En Callao: Dulceria Zazzali.

DER FELDZUG DER CHILENISCHEN ARMEE gegen Lima.

INHALT: Von Arica nach Lurin.—Chorrillos.—Die ersten Unterhandlungen.—Miraflores, Lima und Callao nach der Schlacht.

Eine Darstellung der Ereignisse und chronologische Schilderung der Begebenheiten während des Feldzuges des chilenischen Heeres nach Lima.

In Briefformat gedruckt und fuer die Post fertig gemacht. Verkaufsort: Die Expedition der ACTUALIDAD. En Callao: Dulceria Zazzali.

LA CAMPAGNE DEL EJERCITO CHILENO CONTRO LIMA.

Relazione dei fatti che hanno condotto l'Esercito chileno alla capitale del Peru, impressa di maniera che puo inviarsela all'estraniero piegata in forma di lettera.

SOMMARIO.—D'Arica a Lurin.—Chorrillos.—Le prime negoziazioni.—Miraflores—Lima ed il Callao dopo della battaglia.

SE VENDE NELL'OFICINA DELL'ACTUALITA. En Callao: Zazzali, Dulceria

MUEBLES DE COMEDOR.

Se desea comprar un juego de 1ª clase.

En esta imprenta darán razon.

En venta Dos carruajes americanos de primera clase: una victoria i una berlina, ambos de doble suspension.

Una coleccion del Ferro-carril de Santiago, desde el número 1º hasta 5181 (año 1856-1872). Calle de Valladolid 88. 39-249-10v

ATENCIÓN CALLE DE ORTIZ NÚM. 67.—ESQUINA BELAOCUAGA.

Se compra i se paga mas alto precio que en ninguna otra casa, todo objeto de oro nuevo i usado i chafalonia de oro i plata. 42-266-26v

T. CANETTA, VALPARAISO.

AGENTE I COMISIONISTA. Compra i venta de frutos del pais i mercaderias estranjeras; recibe consignaciones i ejecuta órdenes para la costa. 41-255-90v

Cobre sellado. Compran PESCHIERA, FERRARI I COSSO. 41-257-10v

HOTEL DE LA BOLSA IQUIQUE.

PLAZA DE LA ADUANA I CALLE DE PINTO NÚM. 5. ALTOS.

El sábado 12 del corriente, se abrirá al público el espacioso establecimiento que encabeza estas líneas.

Enemigos de charlatanismo rogamos a los viajeros que deseen honrarlos con su proteccion se molesten pasar a visitar nuestro establecimiento, donde serán atendidos con prontitud i esmero.

HOTEL DE FRANCE & INGLETERRE PLAZUELA DE SANTO DOMINGO.

Conocidísimo establecimiento; el mas elegante y confortable de Lima. Pregunten los viajeros. Espléndido servicio.—Precios cómodos

Superintendencia Jeneral de Ferrocarriles.

Desde el 28 del actual, hasta nueva orden, saldrá diariamente un tren desde Lima al Callao, a las 8 1/2 p. m. i saldrá del puerto a las 9 1/2 p. m.

Lima, enero 27 de 1881.

FEDERICO STUVEN, Superintendente Jeneral.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE LIMA, CALLAO I CHORRILLOS.

TARIFA DE FLETES

FOR LA CONDUCCION DE MERCADERIAS I OTROS ARTICULOS DE LIMA AL CALLAO I VICEVERSA, ENTREGABLES EN DOMICILIO, QUE COMENZARA A REJIR DESDE EL 1.º DE FEBRERO DE 1881.

PRECIOS EN METALICO.

Table with columns for 'Fletes específicos' and 'MADERAS'. Lists various goods like 'Arneses i monturas', 'Algodon y lanas', 'Café', 'Azúcar', etc., with their respective prices.

NOTA.—Los bultos o maquinaria que excedan del peso de 10 quintales i los de lunas i espejos de mas de 5 pies de largo, están sujetos a un ar-regio especial. Se cobrará igualmente por asimilacion a las clasificaciones, sea por peso o medida, todos los demás bultos o especies no especificados en tarifa.

V. B.º FEDERICO STUVEN, Superintendente Jeneral.

FERROCARRIL INGLES

DE LIMA CALLAO I CHORRILLOS

Desde el 1.º de Marzo i hasta nuevo aviso, la marcha de los trenes será como sigue:

Table with columns for 'LINEA DEL CALLAO' and 'LINEA DE CHORRILLOS'. Shows departure times for Lima and Callao.

Los trenes para Chorrillos saldrán de la Estacion de San Juan de Dios.

Guillermo P. Young, Jefe Jeneral.

Lima, febrero 28 de 1881.

FERROCARRIL CENTRAL TRASANDINO C. L. & O.

Itinerario que reirá desde el 1.º de marzo de 1881.

Table with columns for 'SALIDA DE LIMA' and 'SALIDA DEL CALLAO'. Shows departure times for Lima and Callao.

NOTA 1.º—Los trenes que salen del Callao a las 9 05 a. m., 1 05 i 5 05 p. m., i de Lima a las 10 05 a. m. i 6 05 p. m. pararan en Villegas.

2.º—Los trenes para Chicla, saldrán los martes, jueves i sábados a las 8 40 a. m. de la estacion de Monserrate, i regresaran los lunes, miércoles i viernes, llegando a Lima a las 2 45 p. m.

3.º—Los trenes para Ancon saldrán de la estacion del Tajamar los domingos, lunes, miércoles i viernes a las 9 a. m. i llegaran a Lima a las 4 30 p. m.

Lima, febrero 28 de 1881.

FEDERICO STUVEN, Superintendente Jeneral.

MAISON DORÉE RESTAURANTE

18 Postal de Estaciones 18—Alto.

Gran cocina en los precios.

Almuerzo i comida a la carta. Pension al mes 170 soles para el servicio fiscal—Caj. vid. id. 230 id. id. Se encarga de toda clase de pedidos para la calle. Salones particulares. 28-176-267

Advertisement for 'Aceite de Hígado de Bacalao PANCREÁTICO DE DEFRESNE'. Includes text about its benefits for various ailments and a list of symptoms.

Advertisement for 'ELIXIR DEPURATIVO DOCTOR CAZENAVE'. Includes text about its effectiveness for blood purification and a list of ailments.

Advertisement for 'CÁPSULAS DE VIAL DE ACEITE DE ENEBRO'. Includes text about its use for various ailments and a list of symptoms.

Advertisement for 'HIERRO DEL D.º GIRARD'. Includes text about its benefits for iron deficiency and a list of ailments.

SE COMPRAN OBRAS I FOLLETOS AMERICANOS.

En esta imprenta darán razou.

- List of books and pamphlets for sale, including 'Encuadernacion existente en la Oficina de la Delegacion del Ejercito en el Callao', '1 saco—Abateado Insua, empleado de la Intendencia del Ejercito', etc.

Correo del Ejercito en Campaña.

En esta oficina i la del Callao se reciben cartas para los prisioneros de la Isla de San Lorenzo, se previene que no se admite cartas con billetes.

ANTONIO S. DE ZALDIVAR, Administrador.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA

de LUIS LONDEDO, LIMA.

Callejon de la Recoleta, núm. 203.

Reuniones de fantasia de toda forma i precio, se hacen decoraciones, guirlandas, etc. Cultivo especial de Gardenias (Jazmin del Callao), Camélias, plantas nuevas, exóticas i ornamentales.

Perfumeria i baños

(Linos i de lluvias.)

PERFUMERIA INGLESA I FRANCESA

Efectos Norte-Americanos, POSTIZO DE TODAS CLASES,

Maquina para limpiar el pelo.

Se encuentra el alfilerado i incomparable tocico para la cabeza.

11 CALLE PLATEROS SAN AGUSTIN 11

E. A. Bolzberger.

LA OFICINA

DEL SUPERINTENDENTE DEL SERVICIO SANITARIO

se encuentra instalada, desde esta fecha, en los autos de la calle de la Rifa, 58.

Lima, enero 28 de 1881.

“CAFE ANGLAIS”

RESTAURANT

de primera orden, precios moderados.

CALLE DE LA UNION NUM. 168 (ANTES MERCADERES)



COMPANIA DE NAVEGACION POR VAPOR EN EL PACIFICO

LINEA SEMANAL ENTRE EL CALLAO I VALPARAISO.

SALIDAS CADA SÁBADO A LAS SEIS DE LA TARDE.

Los vapores destinados para esta carrera saldrán en el orden siguiente:

Table with columns for 'Fechas', 'Vapores', and 'Capitanes'. Shows departure dates and ship names.

Estos vapores tocarán de ida i regreso en Lomas, Chala, Ilo, Arica, Pisagua, Iquique, Pabellon de Pica, Tocopilla, Cobija, Mejillones, Antofagasta, Taltal, Chañaral, Caldera, Carrizal Bajo, Huasco i Coquimbo.

VAPORES QUINCENALES PARA

EL RIO DE LA PLATA, EL BRASIL I EUROPA,

POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.

Los magnificos vapores destinados a esta linea zarpan de VALPARAISO

QUINCENALMENTE EN DIA MIÉRCOLES,

Como sigue:

Table with columns for ship names and departure dates.

Todos estos vapores tocan en su viaje a Liverpool, en Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa i Burdeos.

* EL PATAGONIA tocará además en Bahia i Pernambuco.

Vapores para Paíta, Guayaquil i Panamá.

SALEN DEL CALLAO, CADA JUEVES A LAS 10 a. m.

En el orden siguiente:

Table with columns for 'Fechas', 'Vapores', and 'Capitanes'. Shows departure dates and ship names.

Escalas de los vapores entre el CALLAO I PANAMA.

II.—A la ida en Pacasmayo, Eten, Payta, Guayaquil i Manta, i al regreso en Guayaquil, Tumbes, Payta, Sechura, Eten i Pacasmayo.

III.—A la ida en Payta, Guayaquil i Tumaco, i al regreso en Buenaventura, Tumaco, Guayaquil i Payta.

IV.—A la ida en Payta, Tumbes, Guayaquil, Manta i Esmeraldas, i al regreso en Esmeraldas, Manta, Guayaquil i Payta.

VAPORES PARA

HUACHO, CHIMBOTE, SALAVERRY, HUANCHACO,

PACASMAYO, ETEN I PIMENTEL.

SALEN DEL CALLAO EN DIA JUEVES, A LAS 6 P. M.,

En el orden siguiente:

Table with columns for 'Fechas', 'Vapores', and 'Capitanes'. Shows departure dates and ship names.

Para mas pormenores, véanse los Itinerarios i Movimientos, u ocurrase a las Oficinas i Agencias de la Compania.

J. W. FIRTH, AJENTE JENERAL.

Callao, marzo 12 de 1881.

IMPRENTA DE LA ACTUALIDAD. — RIFA, 58